



Arte de América

Selección de obras de la Colección

Arte de América

Selección de obras de la Colección

Catálogo redactado por investigadores del Museo
bajo la curaduría de Federica Palomero
y la coordinación general de Josune Dorronsoro

Museo de Bellas Artes, Caracas
21 de febrero-24 de abril de 1988

1938-1988
Cincuentenario del Museo de Bellas Artes



Curaduría de la Exposición y del Catálogo

Federica Palomero

Coordinación general

Josune Dorronsoro

Redacción de textos

(por orden alfabético)

Susana Benko	S.B.
Mariana Figarella	M.F.
Yuraima Granado	Y.G.
Federica Palomero	F.P.
José María Salvador	J.M.S.

Revisión de estilo

Jaime López Sanz

Fotografía

Miguel Gracia

Carlos Germán Rojas

Diseño y montaje del Catálogo

José María Salvador

Preámbulo

Con legítimo orgullo, el Museo de Bellas Artes de Caracas se apresura a conmemorar durante todo un año el quincuagésimo aniversario de la inauguración oficial de su sede definitiva en Los Caobos. La Directiva de la institución ha estimado que la mejor manera de celebrar y dar realce a tan fausto acontecimiento es la de ofrecer al público, a lo largo de este año conmemorativo, un conjunto de Exposiciones representativas de los distintos segmentos de nuestra Colección, acompañadas de los correspondientes Catálogos analíticos que reproduzcan, investiguen, documenten y analicen dignamente las principales obras de nuestro acervo. Se pensó que era ésta una excelente oportunidad para abordar la apremiante e impostergable tarea de dar satisfactoria respuesta a las justas expectativas y demandas de un público deseoso de conocer y apreciar el núcleo más antiguo y consistente del patrimonio artístico de la nación.

En esta línea de conducta, estamos presentando ahora, en la apertura de nuestro Año Cincuentenario, la Exposición y el Catálogo *Arte de América*, preparados ambos por investigadores de nuestro Museo, bajo la Curaduría de Federica Palomero y la Coordinación General de Josune Dorronsoro. A la hora de plantear museológicamente esta muestra y el catálogo que la acompaña, las responsables de ambos proyectos se vieron obligadas a asumir ciertas circunstancias negativas que limitaron no poco un previo planteamiento más vasto y ambicioso. La idea inicial había sido la de incluir en el presente libro (reestudiándolos más a fondo) también aquellos artistas y obras relevantes ya reproducidos y comentados en el *Catálogo General. Colección Pintura y Escultura Latinoamericana*, editado por nuestro Museo en 1980. Consideraciones pragmáticas derivadas de nuestras serias limitaciones de tiempo, espacio, recursos humanos y financieros para afrontar tamaña labor nos hicieron desistir de esta primera idea y nos condujeron a la decisión final de concebir el presente libro como un complemento al *Catálogo General* antes mencionado. Por consiguiente, en el que ahora estamos ofreciendo al lector, sólo se ilustran y comentan las obras de los artistas venezolanos y norteamericanos, no incluidos en el primer libro, y las piezas latinoamericanas adquiridas después de que éste fue editado.

De todos modos, con objeto de documentar la muestra como corresponde, se incluye en el presente Catálogo la lista global con todas las obras (con su ficha técnica) que forman parte de la Exposición homónima. Esta lista, selección rigurosa de las mejores obras de nuestra Colección de arte americano refleja a cabalidad tanto los indudables logros como las lamentables debilidades y ausencias (entre ellas, las de muchos maestros venezolanos) de nuestro patrimonio artístico en su estado actual.

Por lo que respecta a la escogencia de las piezas de la Exposición, las responsables de la misma, partiendo del criterio programático de seleccionar, de entre las innumerables obras de nuestra Colección, tan sólo los ejemplares que se destacan por su trascendencia histórica y/o por sus cualidades plásticas, optaron por presentar todas las obras de quienes consideraron grandes maestros de reconocido renombre internacional, y al menos una pieza (siempre que reuniese las

condiciones requeridas) de los demás artistas. Como todas las que se realizan en casos similares, esta selección implica no leves riesgos y, aunque fundamentada en criterios precisos y argumentaciones sopeadas, está, a la postre, abierta a múltiples discusiones y, quizá, a eventuales cuestionamientos. Así lo entendieron y lo afrontaron con plena consciencia las responsables de la Curaduría de esta muestra. Es preciso señalar que en esta Exposición inaugural se hallan ausentes ciertas obras maestras de nuestra Colección, cedidas en préstamo temporal a prestigiosos Museos del exterior con motivo de importantes exposiciones internacionales: *Luz de arcilla*, 1950, de Wifredo Lam, prestada para la excepcional muestra itinerante *Art of the Fantastic. Latin America 1920-1987*, que se está ofreciendo en The Indianapolis Museum of Art (junio-septiembre de 1987), The Queens Museum, Flushing, Nueva York (octubre-diciembre de 1987), The Center of Fine Arts de Miami (enero-marzo de 1988) y el Centro Cultural de Arte Contemporáneo de Ciudad de México (marzo-mayo de 1988); *Hombre emergente*, 1975, de Rufino Tamayo, prestada al Museo Rufino Tamayo, de Ciudad de México, para participar en la exposición *Rufino Tamayo. Setenta años de actividad artística*, con que este Museo rendirá merecido tributo al anciano maestro mexicano (diciembre 1987-marzo 1988); *Mujer con alcatraces*, 1955, de Diego Rivera, *Nayarita*, 1954, de Carlos Mérida, *Porro de exposición*, 1974 y *Dos figuras en azul*, 1961, éstas dos últimas de Rufino Tamayo, prestadas todas ellas para la muestra *Imagen de México*, que se presentará en la Schirn kunsthalle de Frankfurt (Alemania) desde diciembre de 1987 hasta marzo de 1988. Al respecto, la Dirección del Museo de Bellas Artes de Caracas, aun estimando que la muestra inaugural de nuestro Año Conmemorativo hubiera ganado cierto relieve con la presencia de las mencionadas obras maestras (cuyos autores, por lo demás, están representados en nuestra Exposición con otras piezas), consideró que prestar dichas obras a tan reputados Museos del exterior en ocasión de esas magníficas exhibiciones era una excelente manera de celebrar el Cincuentenario de nuestro Museo a un nivel y con una repercusión internacionales.

Otra aclaratoria se impone. El presente libro *Arte de América* se ofrece tan sólo como un catálogo comentado o analítico, por cuanto se limita a aportar una primera aproximación explicativa de las obras en el terreno histórico, plástico y/o conceptual. Se trata, sin duda, de un esfuerzo encomiable, realizado por nuestros investigadores en tiempo muy breve y con restringidas fuentes bibliográficas. El resultado de ese esfuerzo, sin embargo, constituye todavía una etapa intermedia (bastante avanzada, por cierto) para el establecimiento del auténtico y definitivo Catálogo Razonado, que brindará por fin el análisis riguroso, científico, en lo posible exhaustivo, en los diversos niveles, y que fijará de una vez por todas el aparato crítico de cada obra, con su ficha técnica completa, el historial y las referencias expositivas y bibliográficas que signan su particular "currículum". Antes de concluir, no podemos dejar de expresar el agradecimiento muy sincero de nuestro Museo para ciertas personas e instituciones con las que estamos en deuda. Agradecemos de modo muy especial

a todos aquéllos que, a lo largo de este medio siglo de existencia del Museo, accedieron generosamente a donar obras para enriquecer nuestra Colección. La identidad de estos magnánimos donantes aparece indicada en la ficha correspondiente en la Lista de Obras de la Exposición, al final de este libro. Mención especial queremos hacer aquí a la lamentablemente desaparecida Sociedad Amigos del Museo de Bellas Artes, la cual, durante largos años de desinteresado y fértil mecenazgo, donó a nuestra institución un incontable conjunto de valiosísimas obras, que constituyen hoy una porción substantiva de nuestro acervo artístico, tanto desde el punto de vista cuantitativo como del cualitativo. Agradecemos igualmente a las responsables de la Curaduría de esta Exposición y Catálogo y a los investigadores que con tanto entusiasmo laboraron por hacer realidad ambos proyectos. Vaya también nuestro agradecimiento al Consejo Nacional de la Cultura y a la Galería de Arte Nacional por habernos facilitado los servicios de los fotógrafos Miguel Gracia y Carlos Germán Rojas, a quienes deseamos expresar igualmente nuestra gratitud por su valiosa colaboración en la toma de las fotografías que ilustran este Catálogo.

José María Salvador
Sub-Director del MBA

Louise Nevelson norteamericana, 1900

Rincón silencioso ca. 1959

Ensamblaje de madera en 8 elementos,

277,7 x 171,4 x 12 cm

R. 62.38

Donación Sociedad Amigos MBA

Louise Nevelson nace en 1900 en Kiev, Rusia. En 1905, antes de cumplir cinco años, emigra con su familia a Estados Unidos. Se residencia entonces en Rockland, Maine, donde su padre trabaja como constructor y propietario de una maderería. En 1920, después de su matrimonio con Charles Nevelson, se instala en Nueva York, donde estudia pintura y dibujo con Theresa Bernstein y William Meyerowitz. De 1929 a 1930 perfecciona durante cierto tiempo sus conocimientos en la Academia del pintor abstracto Hans Hofman en Munich. En 1941 presenta su primera muestra individual (Galería Nierendorf de Nueva York). De 1953 a 1955 estudia bajo la dirección de Peter Grippi y Leo Katz en el Atelier 17 de Nueva York. A partir de 1956, en que el Whitney Museum of American Art le adquiere la primera pieza, su obra comienza a ser adquirida por varias instituciones museísticas de Norteamérica y, más tarde, del mundo entero. En 1962, año en que, junto con otros tres artistas, representa a los Estados Unidos en la XXXI Bienal de Venecia, presenta una exposición individual en el Museo de Bellas Artes de Caracas. Tras presentar en 1967 la primera retrospectiva de su obra en el Whitney Museum de Nueva York, recibe en 1969 el primer encargo de una escultura monumental para la Princeton University. En 1983 la medalla de oro en escultura le es otorgada por la American Academy and Institute of Arts and Letters, y dos años más tarde recibe la Medalla Nacional de las Artes por su contribución a la cultura de los Estados Unidos.

La escultora ruso-norteamericana Louise Nevelson dista mucho de ser una artista precoz. Nacida con el siglo y venida relativamente tarde a la escultura, Nevelson deambula sin rumbo por los predios del arte durante un prolongado período (1933-1956) a través de diversas corrientes estilísticas, investigando al propio tiempo las posibilidades que, como vehículo de expresión plástica, le ofrecían materiales convencionales, como la arcilla, el yeso, el mármol, la madera tallada, el bronce, y otros medios más modernos, como el plexiglás, el aluminio, el acero, las resinas sintéticas o la fórmica.

Es sólo hacia 1957 cuando la escultora, próxima ya a los sesenta años de edad, descubre por fin la modalidad técnico-estilística que la ha hecho mundialmente famosa, modalidad basada en el ensamblaje de residuos de "objetos encontrados", casi siempre trozos de madera ensamblados en estructura abierta y pintadas uniformemente en negro, blanco o dorado.

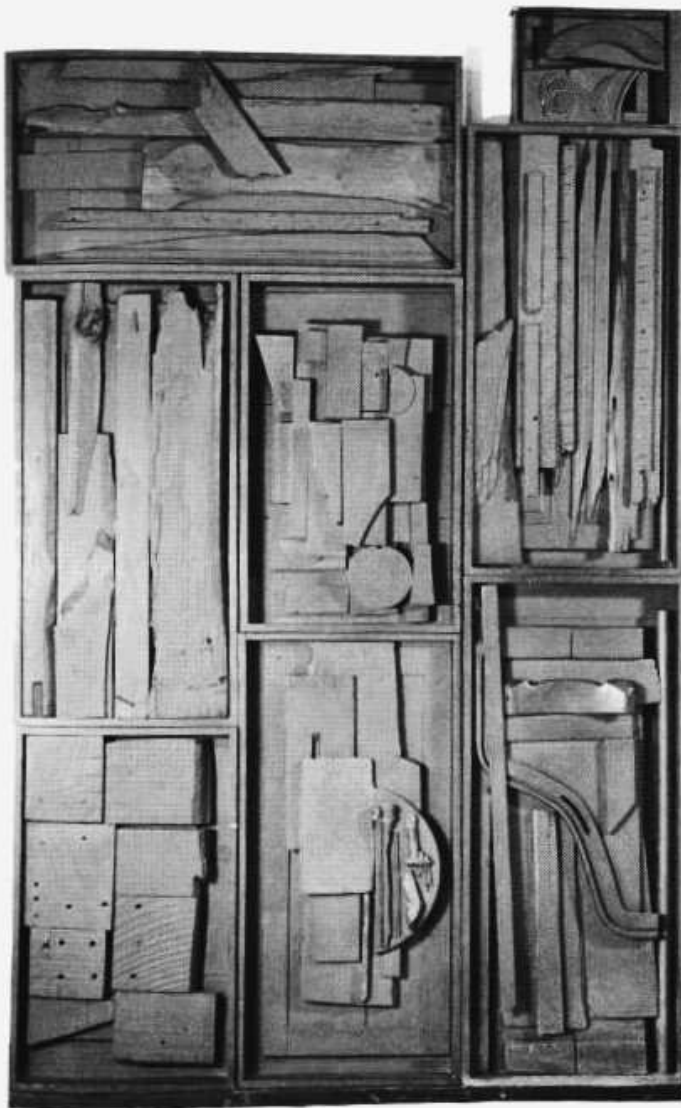
Rincón silencioso, ca. 1959 es un ejemplar de la célebre serie de "Muros de madera negros" ("Black Wooden Walls"), producida por Nevelson fundamentalmente entre 1957 y 1961, si bien la escultora no ha dejado de ejecutar otros especímenes de este género en fechas posteriores. Son precisamente estos "Muros negros" los que proporcionaron a la artista una súbita y extraordinaria fama, sobre todo después de que el Museum of Modern Art de Nueva York le adquirió en 1958 la escultura *Sky Cathedral*, monumental ensamblaje de esta serie negra realizado ese mismo año. Tras este largamente esperado éxito, Nevelson inició en 1959 el abundante conjunto de "Muros de madera blancos" ("White Wooden Walls"), y, poco después, en 1960, la serie de "Muros de madera dorados" ("Gold Walls"). De hecho, el negro, el blanco y el dorado son, por separado, los tres tonos neutros con los que la artista pinta siempre, en capa mate y uniforme, no sólo son grandes "Muros", sino también todos sus ensamblajes de diverso calibre.

Como lo hace habitualmente en todos sus "Muros", Nevelson ha articulado nuestro *Rincón silencioso* según una estructura modular de casetones o compartimentos estancos, cada uno de los cuales, funcionando casi como un microuniverso autónomo, aglutina y ordena en su seno un conjunto heteróclito de fragmentos ligneos. Sólo que esta autonomía sectorial nunca es absoluta: en definitiva, el orden celular reinante en cada compartimento alcanza a su vez un ordenamiento de mayor envergadura y significación como parte tributaria del todo macrosistémico, afirmándose así cada casetón como simple celda o módulo de la estructura reticular totalizadora.

Sorprende, por otra parte, la insistencia con la que Nevelson pinta invariablemente sus esculturas en negro, blanco o dorado. Esta predilección cromática casi obsesiva ha sido justificada por la propia artista como una simbólica referencia a "la luz y la oscuridad, el día y la noche, el tiempo y el espacio" (Nevelson, en *Nevelson*, 1969, s.p.).

Lejos, pues, de tener connotaciones fúnebres y negativas, el tono negro de nuestro *Rincón silencioso* alcanza de ese modo altas significaciones poéticas y simbólicas, más cerca de la vida y de cuanto de po-





Detalle

sitivo hay en la existencia. No por nada la propia escultora ha expresado que *"para mí el negro contiene la silueta, la esencia del universo"* (Nevelson, en Kramer, 1984, p. 46).

J.M.S.

Exposición n° 907
Catálogo n° 804
Editor: Museo de Bellas Artes de Caracas
Depósito Legal: ISBN 980-238-038-5

En la portada: Emiliano Di Cavalcanti, *Negm de Bahía*, 1956
En la contraportada: Frank Gallo, *Muchacha en un sofá*, 1967